



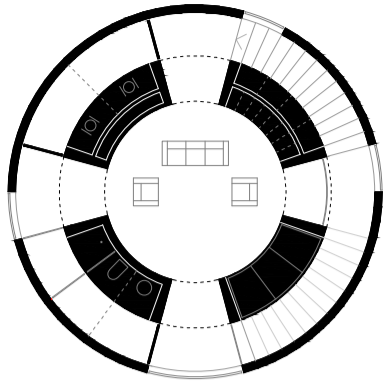
Me desperté en un sueño, y aun creía estar dormido. Un sueño en el que sólo estaba yo y la materia cálida que me rodeaba. A través de una ventana podía observar perplejo abajo el cielo como un gran abismo, y Manhattan robándole su papel, quedando arriba, como algo inalcanzable. Otros objetos similares a mi peculiar guarida se mecían con el viento bajo la misma condición. Aislados de cualquier cielo y cualquier tierra.



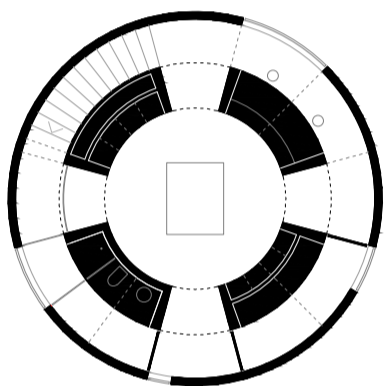
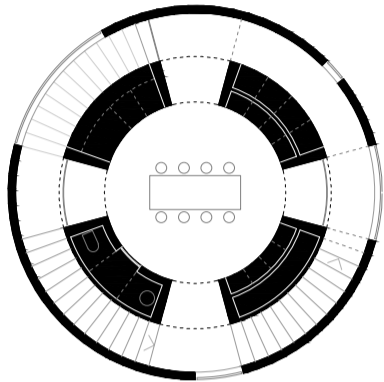
Siempre pensé que ningún edificio debía ser más alto que la torre del campanario, pues de no ser así, ésta perdería su sentido. Y ahora sólo estos contenedores de agua, quizá ya obsoletos en cuanto a su función, se han hecho partícipes de su propia gravedad. Aceptando su dirección pero negando su sentido. Tan ingravidas como la luz que corona el faro.



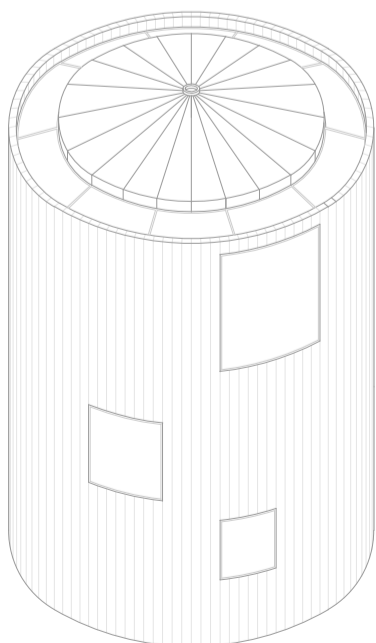
UPSIDEDOWNTOWN



Mi habitáculo, manteniendo la condición formal de las torres de agua, se reconocía como un objeto cilíndrico puro. Se componía de distintos niveles. Un esquema de funcionamiento claro me permitía entender cada uno de los espacios y como funcionaban. Todas las estancias quedaban rodeadas por un anillo de espesor continuo que albergaba lo necesario para servir a su intención.

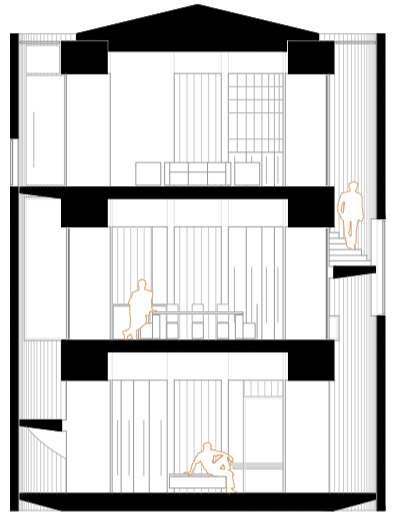
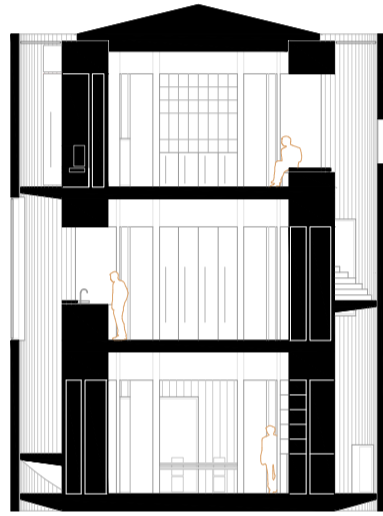
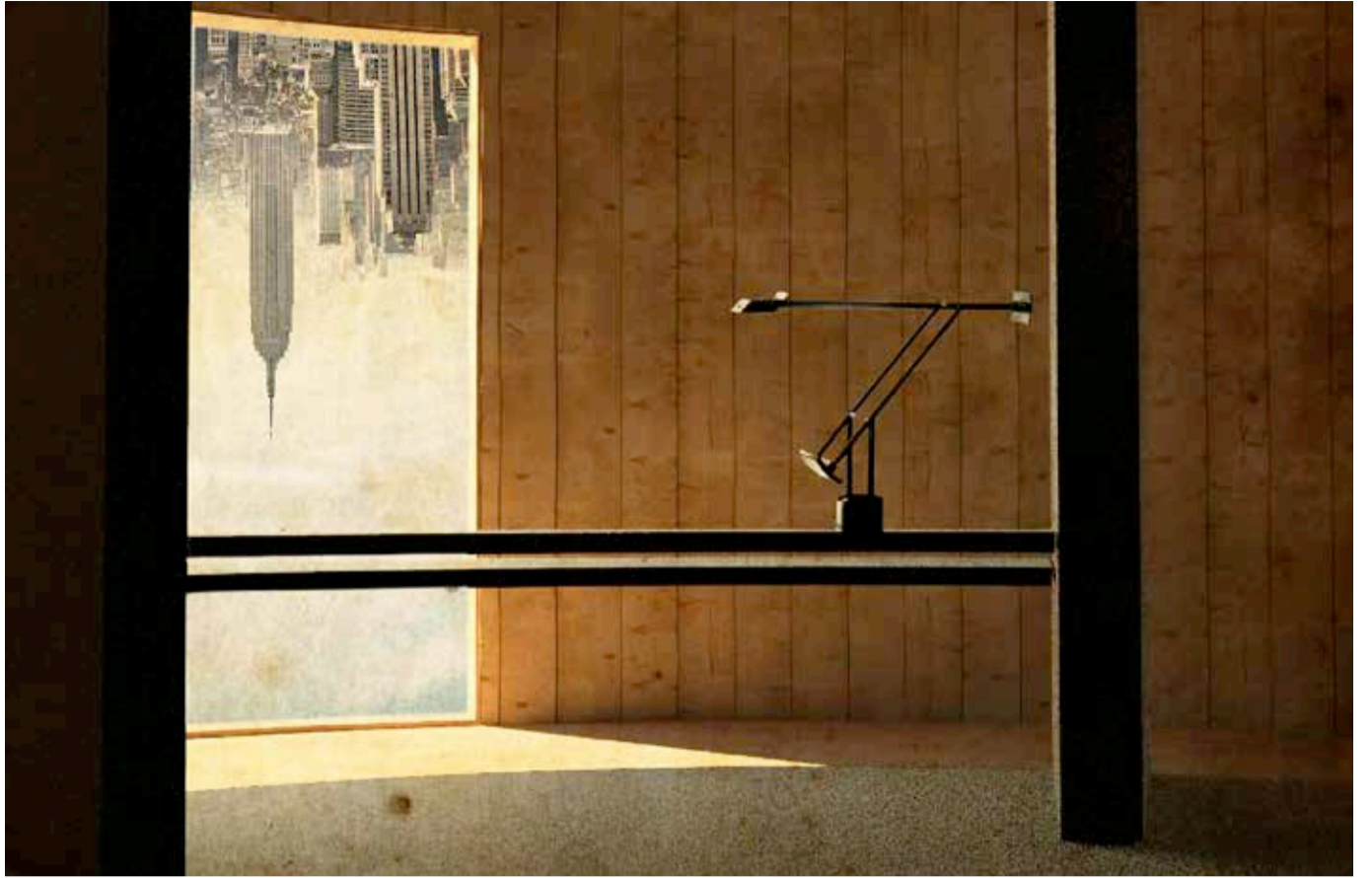


Distribuidas en tres niveles, se desenvolvían una zona de estar, una zona para comer, y otra para dormir. Todas ellas iluminadas por la luz que los anillos permitían entrar a través de sus perforaciones. Todas ellas observando el peculiar telón de fondo que suponía esa doble gravedad.

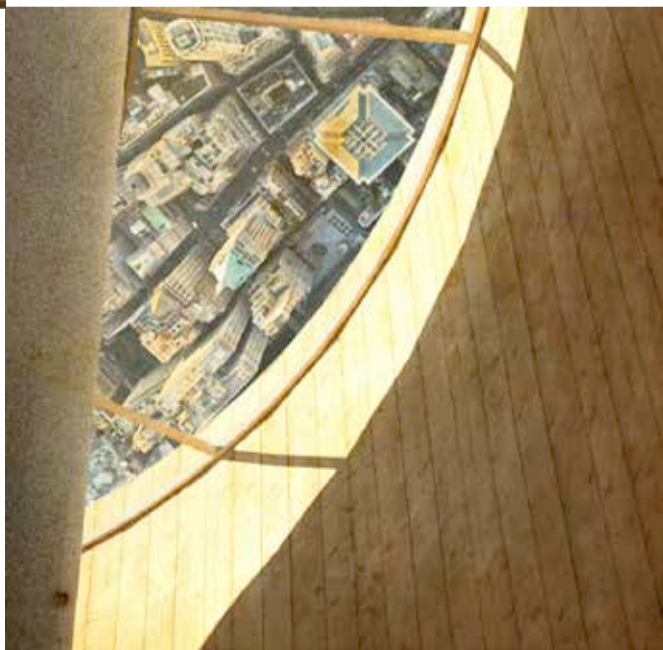


UPSIDEDOWNTOWN

Un anillo exterior albergaba una escalera que, ascendiendo, iba disponiendo cada planta de esa torre de agua, a la vez que conectaba los distintos espacios. Esta escalera continua, se extendía completando el círculo del objeto, y separándose del exterior por una ligera fachada perforada estratégicamente.

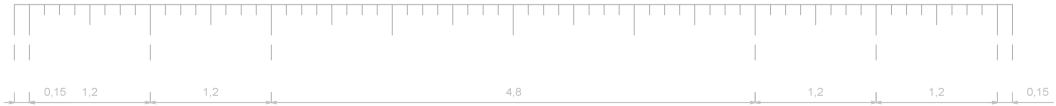
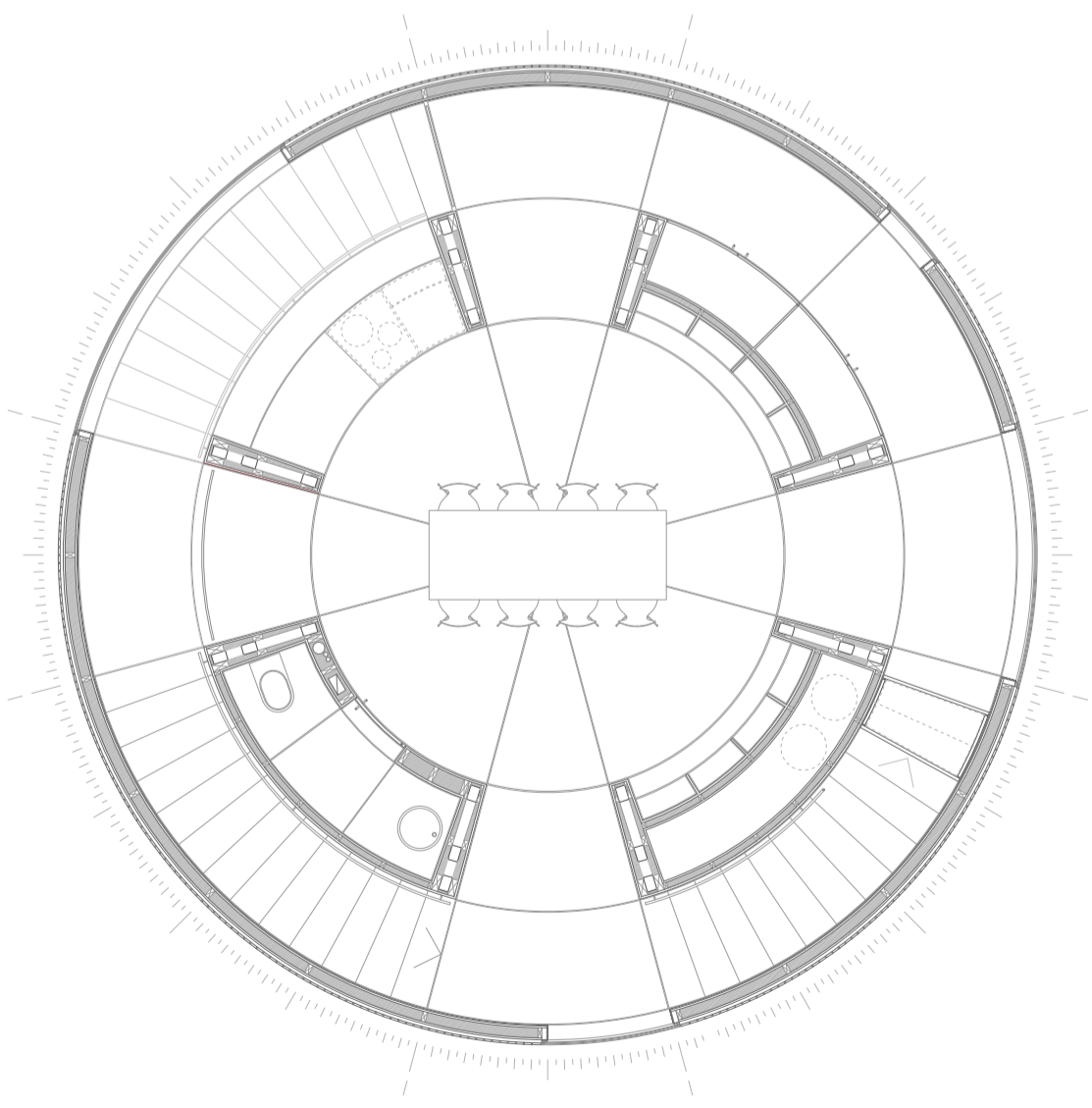
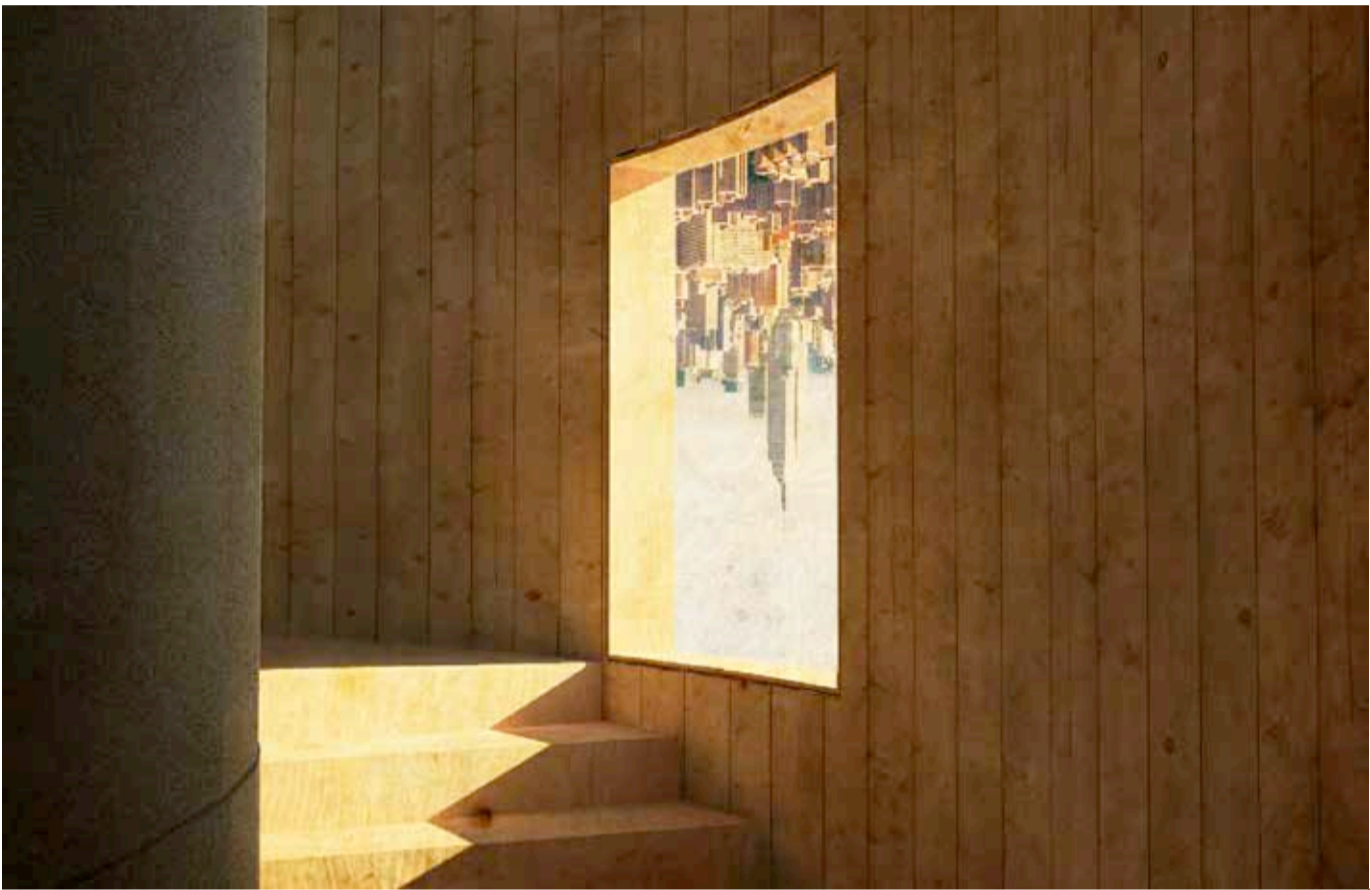


Mientras que las estancias se envolvían en un material oscuro, la escalera presentaba una atmósfera claramente contrastada. Convirtiéndose así en un filtro entre los espacios cuyo fin era un lucernario que respondía a la condición geométrica del objeto.



UPSIDEDOWNTOWN

Tanto el sistema constructivo, como el espacial y el estructural dialogaban cumpliendo su propio cometido. El grueso anillo que daba servicio a los distintos espacios, hacía a su vez la función de una estructura colgante conectada en su vértice superior. Del mismo modo, los distintos materiales que conformaban la expresión formal del objeto trataban de jerarquizar cada una de las estancias creando un contraste entre atmósferas. Siendo así cómplices del filtro gradual entre el interior y el exterior.



UPSIDEDOWNTOWN